

No menciono lo anterior como una denuncia (ni como una desmitificación) de un proceso de reescritura que me parece, por lo demás, perfectamente legítimo. Creo, más bien, que muestra la evolución del propio Juaristi. Hace dos años, en un artículo publicado en *Claves de Razón Práctica*<sup>28</sup>, criticaba la identificación del término invención con el de falsedad e impostura, y concluía abogando por una “nación española de ciudadanos conscientes de la condición artificial o *inventada* de su identidad colectiva” (p. 9, énfasis en el original).

Esta concepción de la identidad, que se encuentra, por ejemplo, en *Vestigios de Babel* (Madrid, 1992), no está, me temo, en el libro que ahora comento. En todo caso, como dice Genette, para eso están los prefacios, para proponer cómo debe leerse un libro (en opinión de su autor).

*El linaje de Aitor* es, en todo caso, una obra que merece ser leída. Los capítulos dedicados a Chaho y a Unamuno y Baroja son especialmente brillantes. No creo, sin embargo, frente a lo que afirma Juaristi, que la invención de la identidad vasca se dé únicamente en la literatura. Joseba Zulaika ha mostrado, por ejemplo, la importancia de la antropología. Cabría preguntarse, por último, si la atención crítica prestada por Juaristi a una literatura justamente olvidada no puede tener el efecto paradójico de darle un valor que antes no poseía. La idea (que no es mía) me parece un tanto retorcida, pero no enteramente impertinente.

Jon Juaristi es catedrático en la Universidad de País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea. Es autor de numerosos libros y artículos, entre los que mencionaremos *Euskararen Ideologiak* (San Sebastián, 1976); *La leyenda de Jaun Zuria* (Bilbao, 1978); *Vestigios de Babel. Para una arqueología de los nacionalismos españoles* (Madrid, 1992); *El Chimbo expiatorio (La invención de la tradición bilbaina, 1876-1939)* (Madrid, 1994 y 1999); *El bucle melancólico. Historias de nacionalistas vascos* (Madrid, 1997).

Santiago Leoné  
Universidad de Navarra

**Friera Suárez, Florencio, Ramón Pérez de Ayala: testigo de su tiempo,** Gijón: Fundación Alvargonzález, 1997, 570 pp., ISBN 84-605-4422-2.

Prólogo. Primera Parte. El sistema Restauracionista y sus crisis. Actitud y escritos de Pérez de Ayala. I. La Restauración y el intelectual Pérez de Ayala. II. La crisis de 1905, de 1909 y de 1913. III. Acontecimientos biográficos en la vida de un escritor de la generación de 1914. IV. Ante el impacto de la Primera Guerra Mundial. V. La crisis de 1917 y el camino hacia la dictadura. VI. Actitud crítica a la dictadura de Primo de Rivera. Segunda Parte. Más allá de las bardas del huerto. (De la agrupación

---

<sup>28</sup> Jon JUARISTI, “La invención de la nación. Pequeña historia de un género”, en *Claves de Razón Práctica*, 73, 1997, pp. 2-9.

al Servicio de la República al regreso definitivo a España). I. El error Berenguer y la Agrupación al Servicio de la República. II. Diputado por Asturias en las Cortes Constituyentes. III. Director del Museo del Prado. IV. Embajador en Londres. V. "El caso de Don Ramón Pérez de Ayala" durante la Guerra Civil. VI. Años finales: Buenos Aires, Madrid (1940-1962). Fuentes y Bibliografía. Siglas de obras de Ramón Pérez de Ayala. Bibliografía citada. Índice onomástico.

Que Ramón Pérez de Ayala es uno de los autores literarios más destacados del primer tercio del XX, no es ninguna novedad, ya Gonzalo Torrente Ballester lo calificó como "uno de los grandes escritores, de los grandes estilistas contemporáneos" y muestra de ello son obras suyas como *A.M.G.D.* (1910), *La pata de la raposa* (1912) o *Troteras y danzaderas* (1913); sin embargo faltaba una biografía que abordara otros aspectos de su agitada vida, en especial su dimensión política y Florencio Frieria traza en estas páginas un documentadísimo estudio acerca de sus inquietudes en este campo. El autor, catedrático de la Escuela Universitaria de Magisterio de Oviedo, es un profundo conocedor de la vida y obra de Ramón Pérez de Ayala, a quien ha dedicado la mayor parte de sus investigaciones.

A lo largo de las páginas de este libro, aparece un personaje que tempranamente abandona su Oviedo natal para trasladarse a la capital del país, donde se encuentra desde muy pronto inmiscuido en los círculos literarios madrileños. Así, llevando una vida un tanto bohemia, consigue abrirse un hueco en ese extraordinario ambiente cultural que se respiraba en el Madrid de los primeros años del siglo. Pérez de Ayala consigue entrar en contacto e incluso participar en las tertulias literarias de algunas de las personalidades literarias de la Restauración, como Benito Pérez Galdós, Emilia Pardo Bazán o Juan Valera; asimismo es amigo de los "rebeldes" de la hoy puesta en cuestión 'generación del 98', especialmente de Ramiro de Maeztu y Miguel de Unamuno. Pero es ante todo un miembro de su generación, la de 1914, liderada por José Ortega y Gasset, con la que comparte los proyectos de modernización y europeización de la sociedad española.

A través de las páginas de este libro se puede seguir la trayectoria vital zigzagueante de Ramón Pérez de Ayala desde un punto de vista intelectual y político. Empezando por sus difíciles comienzos como escritor de obras de carácter anticlerical en los primeros compases del siglo y su activa militancia germanófoba durante los años de la Guerra Europea, al igual que hicieron la mayoría de los intelectuales de su tiempo, por representar un modelo de sociedad basado en el autoritarismo y el integristismo. Por esos mismos motivos conspira contra Primo de Rivera, participando en reuniones políticas y apoyando manifiestos contra el dictador. Una vez proclamada la República es nombrado embajador en Londres y director del Museo del Prado entre 1931 y 1936, es decir, manteniéndose en sus cargos a pesar de los cambios de gobierno. Cuando estalla la guerra civil se produce un giro en sus

planteamientos y favorece discretamente desde Londres y París la victoria de las tropas de Franco. Pero al finalizar la contienda no puede regresar a España porque le es imposible vivir en un régimen sin libertades, teniendo que tomar el camino del exilio hacia Argentina, de donde no regresa hasta pocos años antes de su muerte en Madrid, en el año 1962. En el fondo se trata de la biografía de un liberal en una época convulsa de nuestra historia.

Florencio Frieria Suárez nació en Sariego (Asturias) en 1945. Es maestro de Enseñanza Primaria, Licenciado en Filosofía y Letras, catedrático de Institutos Nacionales de Enseñanza Media y desde 1993 catedrático de Didáctica de las Ciencias Sociales en la Escuela Universitaria de Magisterio de Oviedo. En 1982 se doctoró en Historia por la Universidad de Oviedo con *Ramón Pérez de Ayala y la Historia de Asturias (1880-1908)*, Oviedo, Instituto de Estudios Asturianos, 1986. Ha recopilado textos dispersos de Pérez de Ayala en *Ramón Pérez de Ayala y las artes plásticas: escritos sobre arte de Ramón Pérez de Ayala*, Granada, Fundación Rodríguez Acosta, 1991, y en *Artículos y ensayos en los semanarios España, Nuevo Mundo y La Esfera*, Oviedo, Universidad de Oviedo, 1986.

José M<sup>a</sup> Aymerich  
*Universidad de Navarra*

**Caspistegui, Francisco Javier, *El naufragio de las ortodoxias. El carlismo, 1962-1977***, Pamplona, EUNSA, 1997. Colección Histórica, 56. XXIX+416 págs. ISBN: 84-31315644. 4.600 ptas. Prólogo de Mercedes Vázquez de Prada.

Índice, IX; Prólogo, XIII; Índice de siglas y abreviaturas, XVII; Introducción, XIX; Capítulo I. El carlismo en busca de un horizonte ideológico y social (1939-1965), 1; Capítulo II. La ruptura ideológica del mosaico carlista (1960-1965), 35; Capítulo III. Los nuevos hombres y las nuevas propuestas del carlismo javierista, 65; Capítulo IV. La respuesta tradicionalista: las ideas, 137; Capítulo V. Del dicho de las protestas al hecho de las primeras escisiones tradicionalistas, 173; Capítulo VI. De la comunión al partido, 189; Capítulo VII. Las segundas escisiones, 229; Capítulo VIII. El partido carlista: estrategia opositora en la transición, 241; Capítulo IX. El tradicionalismo en busca de espacio y unidad en la transición, 263; Epílogo. Una clave en dieciséis jornadas: Montejurra 1962-77, 283; Conclusiones, 353; Apéndice, 363; Fuentes y bibliografía citada, 365; Índice de gráficos, 391; Índice de nombres y materias, 393.

Alrededor del carlismo han sido y son muchos los tópicos circulantes, muchas las preguntas sin respuesta, muchos los temas en blanco. Ante un movimiento como éste no ha habido buena fortuna historiográfica y parece como si su propia esencia afectase a quienes lo estudian, produciendo investigaciones y libros comprometidos, defensas o ataques igualmente apasionados. Sólo en estas dos últimas décadas el carlismo ha comenzado a liberarse del caparazón del compromiso deformador. A partir de ese